

ORGANO OFICIAL DE LOS MARINOS DE LA REPUBLICA

Director: El Comisario General de la Flota y Base Naval

Epoca I (Año I) ● Cartagena 13 de Noviembre 1937

Redacción: Comisariado de la Flota y Base. Muralla del Mar ● Núm. 38

## Recordad, camaradas

A los quince meses de nuestra contienda armada a través de los cuales se han grabado hasta en lo más íntimo de nuestros sentimientos las condiciones necesarias—a crear unas y a practicar, otras—para ganar la guerra, las circunstancias y la experiencia, maestras de los hombres nos obligan a levantar la voz en toque de repaso.

Con el estilete de la amargura; con el fuego de las reacciones ante reveses, sobre cada corazón que siente ideales de progreso se han marcado con letras a fuego aquellas normas de conducta a las que si sabemos ajustar y aplicarnos prudentemente caminaremos firmes y seguros hacia perspectivas más halagüeñas y alentadoras.

No parece que, aun cuando miles de voces demandan por su comprensión, millares de impresos justifiquen con razonamientos y pruebas incontrovertibles su necesidad; conductas austeras proclamen con su ejemplaridad la bondad de tales virtudes, que

nos encontremos muy próximos a que, tal orden de cosas, podamos calificarlo de satisfactorios. Tras cada revés—tal como los católicos tras la confesión—nos hacemos el propósito de no incurrir en los errores que a él nos condujeron. Pero las voces de la ignorancia, de la incompreensión o de la traición inconsciente hacen que volvamos a las andadas, con lo que nos preparamos otro revés.

Olvidamos. Falla la memoria a muchos. A otros, no saben ni entienden, ni sienten las amarguras ajenas hasta que actúan sobre su carne.

Grande es el ejército de los insensibles cuyos ojos no ven, ni oyen sus oídos, ni se detienen a meditar los acontecimientos y sus repercusiones sobre sus hermanos, y que, cuando hablan, esta facultad, al parecer la única que poseen, es la que está demás.

Su alma resta insensible. Es la falta de orden por nuestra causa. Una coraza de hielo impide que encuentre calor en su seno. En muchos es una lucha entre la inteligencia y la voluntad. Móviles de egoísmo desechable.

(Sigue en 2.ª página)

## ADVERTENCIA

Requerido constantemente el Comisario General para hablar en las distintas unidades de la Flota y Base, queremos advertir a todos la imposibilidad de hacerlo en una temporada por encontrarse nuestro camarada Alonso sujeto a tratamiento facultativo.

Afortunadamente el tratamiento no impide a nuestro Comisario General continuar en el puesto de combate que ocupa, pero la índole del tratamiento le impide, por ahora, dirigir la palabra como lo ha venido haciendo siempre y lo seguirá haciendo en cuanto pueda.

## RETAGUARDIA

El tema no puede estar más trillado, y, sin embargo, cuanto se diga sobre él sería poco, en relación con la necesidad que se siente de resolver este problema, que se ha calificado como vital para ganar la guerra.

Es la nuestra una cosa muy nueva en los anales de las luchas monstruosas de la humanidad, aunque se prescindiera del carácter de civil con que se inició.

Marca, a nuestro juicio, una divisoria entre las luchas antiguas y las que se han de suceder, porque, desgraciadamente, aún no se columbra el día feliz en que los pueblos se avengan a dimitir sus pleitos sin recurrir a las armas.

Antes, los pueblos, las ciudades, la llamada población civil, no tenía de la lucha otro sentimiento que el que le proporcionaba las noticias de los deudos o amigos que caían en el campo de combate; si acaso, las dificultades económicas inherentes a toda guerra, y cuando más el dolor de abandonar sus hogares cuando estaban cerca nos al frente de lucha.

En ésta, no. Todo el país es frente de combate por imposición monstruosa de la concepción italogermana de la guerra total.

El anciano, la mujer, el niño, los heridos—todos esos seres indefensos que siempre merecieron respeto, son hoy combatientes, o al menos como a tales se les trata.

Y puesto que no nos es dado cambiar estas facetas de nuestra lucha, aceptémoslas en toda su crudeza, no para responder con la misma, porque nuestros sentimientos de humanidad nos lo veda, sino para evitar que se produzca en nuestra retaguardia el efecto que el enemigo persigue, y sobre todo para que en verdad cumpla su misión de auxilio a la vanguardia.

Y, pues, la retaguardia sufre tanto en nuestra lucha, cuidemos nuestra retaguardia con amor. Mimémosla. Y cuando sea preciso, exijámosla el cumplimiento de su deber, castigando con mano dura, pero con justicia.

(Sigue en 3.ª página)

## Los ex hombres

Para realizar toda obra se precisa siempre que el autor esté convencido previamente de la necesidad de la misma, y cuando se tiene fe en una cosa, se vencen cuantas dificultades se oponen a ella, inclinándose solamente cuando la muerte le vence.

Hay, sin embargo, mucha gente que, carente de toda fe, espera que su propia obra se la hagan los demás.

Son gente sin fe, habladores entre los demás, críticos del sacrificio ajeno, fanfarrones que vuelven la espalda en cuanto suena el peligro.

Los golpes o las derrotas para los hombres de fe, son latigazos que avivan su alma de convencido, su ansia y su voluntad de vengar hasta la muerte el golpe del enemigo.

Saben que su victoria no tendrá ningún mérito si no estuviese forjada con su propio sacrificio.

En esta victoria que hoy disputamos a los verdugos vamos dejando antes trozos de nuestras almas, cientos de miles de hermanos que caen en diario combate haciendo de sus cadáveres murallas sobre las cuales habremos de saltar después los que quedemos en pie.

Atrás se quedan los que carecen de fe, los ex hombres, los que igual les da con tal de salvarse que triunfe la traición, el patriota o el extranjero, el honor o el crimen, la libertad o el tirano.

Son los tantos disfrazados que como dijo el gran Zola, habría que fusilar en medio de la plaza pública.

Ellos son el lastre de la victoria amasada con el sudor y la sangre de los que caen.

Son los cobardes y los vagos del taller o de la unidad, los que con tal de que les dejen vivir se olvidan de su dignidad, de su vergüenza y su honor.

Son ex hombres que en la lucha actual dañan más que al enemigo.

¡Habría que fusilarlos en medio de la plaza pública!

## GALICIA MARTIR

El lápiz maravilloso de Castelao, que como un fino puñal penetra en nuestra carne al contemplar las láminas que reflejan la tremenda tragedia de la verde y jugosa Galicia, honra hoy las columnas de nuestro semanario al mostraros dos de ellas, cogidas al azar, que expresan, con su mutismo impresionante, la vida de horror y de crímenes que se enseñoreó de la tierra inolvidable...

Galicia es para Castelao como Granada era para García Lorca. Castelao ha recogido en su espíritu atormentado por el dolor de su tierra, estas escenas brutales, calificables sólo con un lápiz tan formidable como el suyo.

García Lorca cantó el alma de la Granada suya, y después, cuando asesinado se doblaba sobre la tierra que le acogía estremecida y asombrada del crimen, la campiña granadina, los montes de la serranía, las flores, el aire, todo lo verde y azul, canta la muerte de García Lorca, el poeta, y esa canción perdurará en Granada mientras quede en ella un descendiente de Gámborio, una fuente, un campo verde, una montaña, una canción y una mocita gitana...

Castelao, poeta del dolor, no canta con la magia de la frase de filigrana, la tortura de su alma exquisita; su lápiz dibuja con un dramatismo supersensible el triste destino de su dulce terruño. En sus láminas, los ríos son de sangre; las montañas, de cadáveres; las rapazas, enlutadas; los zagales, ensangrentados; el cielo, lloviendo siempre el dolor de la campiña; las madres, vagando solas caminos de cementerios...

En números sucesivos, camarada lector, irán desfilando por LA ARMADA los dibujos lacerantes de Castelao. En la Flota leal hay muchos hijos de la pobre Galicia. Que el sufrimiento que les produzca ver estas láminas, les sirva para avivar más y más el deseo de liberar y vengar a su tierra; que se clave en ellos, en lo más íntimo de su ser, estas palabras que, en su lengua, escribió su autor:

«Aos galegos que andan pol-o mundo:

Estas estampas, arrincadas da miña propia door, van dirixidas a vós que sempre amáchedes a liberdade e soles a única reserva que nos queda para reconstruír e fogar desfeito.»

Vosotros, sois, pues, camaradas queridos, los que de tanto ultraje y dolor, habeis de «reconstruir e fogar desfeito».

TOUCET

(Sigue en 2.ª página)



Q ueman, roban y asesinan en tu nombre



Así aprenderán a no tener ideas



## Periódico mural

Un periódico mural debe hallarse constituido por un núcleo de temas diversos, más o menos relacionados con la lucha, llegando al frente por los caminos naturales, es decir, a través de los propios marinos, y cuyos materiales se deberán organizar con un cierto sentido estético, con el fin de atraer la curiosidad y la necesidad de conocimiento del mayor número de marinos.

A la formación del periódico mural deben contribuir la mayor parte de sus propios lectores, y los elementos que han de sumarse en él pueden ser, entre otros: fotografías de hechos de guerra recordadas de los periódicos. Consignas de guerra copiadas a mano a gran tamaño. Opiniones de los Marinos a cerca de la realidad de la lucha. Invitaciones. Sugestiones. Poesías. Cartas familiares que estimulen a los Marinos, vinculando la vanguardia y la retaguardia en una aspiración común: GANAR LA GUERRA. Recomendaciones de índole práctica.

El periódico mural, por tanto, debe responder a una necesidad sentida por gran parte de aquellos a quienes se dirige y el modo más activo de que esto llegue a realizarse, consiste en que la mayoría de ellos sean colaboradores, se consideren ligados a él por una aportación nacida de su propia experiencia.

Aclaremos: Un camarada Comisario se propone hacer en éste o en el otro barco un periódico mural activo, es decir, atrayente, verdadero centro de curiosidad. Lo primero que debe hacer es explicar a los compañeros marinos el deseo, la necesidad de que esto se realice. Y, desde luego, contar con ellos, solicitar su colaboración.

¿En qué consiste y cómo ha de seleccionarse esta colaboración?

Luego de exponer el plan general del periódico, el Comisario político dirá a todos, en estos o parecidos términos: «Desde hoy, todo material gráfico que caiga en vuestras manos debe ser estudiado por vosotros, entresacando de él aquellas partes—fotografías, textos, indicaciones y referencias a otro posible material a conseguir—que consideréis interesante para vosotros y supongáis que pueda interesar a otros.

En una palabra, el periódico mural ha de ser el más fiel exponente de la política antifascista que señale el Gobierno de la República; odio al fascismo destructor; unidad de plan y de lucha, valor ardiente frente al enemigo, capacidad de sacrificio total en razón de la empresa a que vivimos entregados, disciplina absoluta y respeto pleno para la decisión del Mando, esperanza y merecimiento de un Mundo más justo, basado en el respeto humano, en la dignificación del trabajo del hombre.

X X



Todos hemos leído la circular que el nuevo Jefe de la Flota—cebreiro, serenidad, energía—ha dirigido a los dotaciones que componemos uno de los brazos armados de la Nación para defendernos de la invasión extranjera.

Saludo profundo, claro, conciso: Ganar la guerra y este Norte y guía de nuestros actos y nuestras conductas no sea sólo externo, no se extinga al pronunciar la última palabra, sino que sea efectivo, que esté arraigado en nuestro corazón.

Si de egoísmos hablásemos ¡cuán lejos estamos de la perfección! ¡Cuánto se podría hacer para acelerar la Victoria! ¿Nos equivocáramos mucho si afirmásemos que es un factor demasiado importante decisivo tal vez para la consecución de nuestro fin primordial: Ganar la Guerra?

EGOISTA es el que teniendo su comida a bordo, se marcha del barco a comer en su casa, en el Hotel, por no admitir el pequeño sacrificio de salir una hora más tarde. No piensa que consume una comida que no le pertenece, AUN CUANDO LA PAGUE, y que se la quita a la población civil, tan necesitada de ella. Solo quiere satisfacer en muchos casos la vanidad de poder comer en un Hotel.

EGOISTA es el que durante las horas de trabajo no rinde lo necesario, no se preocupa de su destino y si solo en estar preparado para salir antes de la hora si puede.

EGOISTA es el que solo piense en alcanzar categorías, en obtener galones, en medrar y todo a costa del sacrificio y de las vidas de miles y miles de combatientes que en los campos de batalla caen en todo momento...

EGOISTA es el que prevaleciéndose de su cargo o de sus amistades adquiere y acapara viveres en cantidad para comer a dos carrillos y sin embargo aquellos que se sacrifican y tienen seguramente más derecho a comer, no pueden.

## RECORDAD, CAMARADAS

(Viene de la 1.ª página)

Llegan las horas graves. Como también las alegrías. Cuando aglutinaremos conductas y mediremos palabras. Un recuerdo imborrable, cuya epopeya gloriosa no podrán olvidar aun los que afectan, padecer perpetua amnesia se ha escrito: Asturias. Cada uno de nosotros somos, en parte, responsables de su caída. Por nuestras palabras; por nuestras obras; por la energía dilapidada que redundaba en provecho del enemigo. No lo olvidaremos cuando veamos con los ojos del alma aquellos hermanos errantes por los montes escarpados de la región que ya gime bajo la dominación italiana.

Vuelven a brillar en la noche los charoles de los tricorrios; gimen las cadenas de las minas trabajando bajo la amenazadora silueta del «versaglier»; lloran en humildes moradas la

## COMENTARIOS

Epoca de sacrificios es la que estamos viviendo y todo aquel que no se sacrifique, no es digno de participar en la Victoria. La Victoria, que la conseguiremos a fuerza de girones con las carnes, y chorreando sangre de tantos y tantos camaradas y amigos que solo tuvieron como polo: Ganar la Guerra y no les importó entregar su más preciado tesoro: la Vida; pero no para que sobre sus cadáveres subiera el arribista, el egoísta, el indiferente, el traidor, no, sino para formar una columna desde la cual podamos decir los buenos españoles al Mundo, los no sacrificios y sinsabores que nos costó el Triunfo, por los que tuvo que pasar un Pueblo que quiso ser libre, y que esto sirva de ejemplo a toda la Humanidad.

En otro párrafo de su circular, dice el Jefe de la Flota: ¡Cuán mequinos aparecen todos los pensamientos que solo tienen como fundamento el miedo personal! En las horas graves y solemnes que estamos viviendo, ¿no es ridículo que cuando uno esté satisfecho por la toma de Belchite, preocupado por la pérdida de Asturias, haya personas que vengan a plantear problemas de cómo ha de ser un distintivo para el uniforme, o si debe uno ser más antiguo que otro?

¿Que todos hablen de sus derechos y ninguno de sus deberes? ¿Pero es que son tan cortos de inteligencia que no se dan cuenta que si el fascismo triunfase, todo eso lo perderían? ¿O es que están convencidos de que si triunfase, a ellos nada les pasaría, pues laboran por él, son agentes del fascismo? Un fascista más y no emboscado, no camuflado, nada difícil de localizar y los demás a lo mejor ingenuamente, sin darnos cuenta, haciéndoles el juego y ellos mientras tanto, riéndose por dentro de nuestra buena fe.

Dejemos aparte egoísmos y vanidades. Ultimamente hemos tenido un caso que demuestra que la única preocupación es salir de a bordo, ir al café, a su casa, en una palabra, olvidarse que existe el barco. ¿Estamos seguros que tal cosa no volverá a repetirse? No lo estoy.

feliciada perdida; ha sido regada de nuevo la tierra con sangre del pueblo, cuando todavía estaba húmeda la del Octubre glorioso... Y de lo que esto, camarada, eres un poco responsable... No olvidemos esta vez. Es tan duro que no mereceríamos el calificativo de antifascista si tal hicieramos. Recuerda, hasta en lo más íntimo esta tragedia que también es tuya. Cuando todos recordamos, impulsaremos la conducta por otra senda que nos llevará a la victoria. Si. La guerra y su victoria son nuestras. Nadie nos la podrá quitar. De estos triunfos del fascismo no puede enorgullecerse Mussolini; no son victorias completas; la conducta equivocada de algunos la facilita.

Recuerda, camarada, recuerda. Y, cuando alguno de tus próximos parezca olvidar u olvide, tu deber es hacerle recordar, SALVADOR

## Revolución popular

(Viene de la 1.ª página)

y soldados. Todo esto significa una revolución en marcha, que nuestro Gobierno no ha olvidado y que tampoco puede olvidar nuestro pueblo.

Recientemente el Ministro de Defensa Nacional, ha creado la Escuela Naval Popular, que viene a satisfacer las ansias de nuestros marinos, porque han de ver cómo saldrán de ella, los nuevos técnicos procedentes de la antigua clase oprimida, que en estrecha colaboración con los antiguos jefes que han permanecido leales a la causa Republicana y que luchan por la Libertad e Independencia de España, han de hacer de nuestra Marina, el puño fuerte y capaz que ha de abatir a los traidores españoles e intervencionistas extranjeros.

Pero aún falta otro decreto, que será el complemento del anterior. Me refiero a la Escuela de Preparación Previa, para aquellos compañeros que deseen capacitarse para poder ingresar en la Escuela Naval Popular.

Es evidente, que no todos los marinos al llegar el momento de las oposiciones han de hallarse en posesión de los conocimientos precisos para ello, por cuya razón, muchos de los que ingresasen, serían estudiantes profesionales, entre los cuales y si el tamiz por el que han de pasar los nuevos alumnos, no es lo suficientemente fino, muy bien podrían pasar algunos enemigos del pueblo.

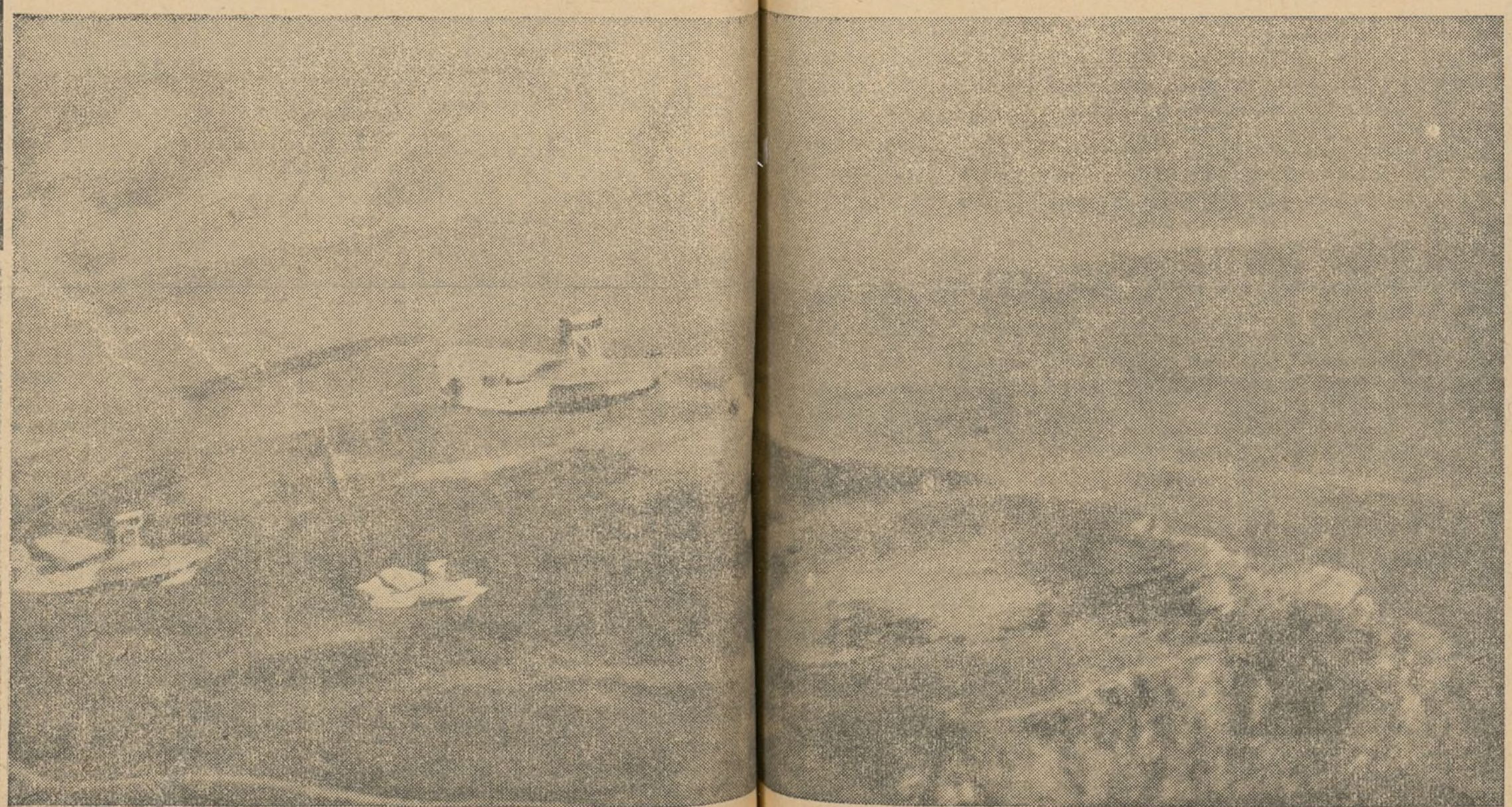
Dado el carácter de nuestra guerra, es de una necesidad ineludible, el que estos alumnos sean hijos de obreros o combatientes, pero hay que capacitarse creando rápidamente la Escuela de Preparación Previa.

José MORENO MESA

Comisario Político

(A. N. O. E. 1937)

UNGAS



LOS "OJOS" ESCUADRA

## Retaguardia

(Viene de la 1.ª página)

ticia, a quienes de él se aparten.

Amemos nuestra retaguardia, para que ella nos ame. Hagámosle justicia, para que ella, a su vez, nos la haga. Cumplamos todos con nuestro deber de combatientes, para poderle exigir a ella que cumpla con el suyo. Y en retaguardia el combatiente sea ejemplo de cordura y disciplina, para que en él pueda confiarse.

Camarada marino: Cuando al volver de la mar sales a tierra, no olvides que eres un combatiente que estás entre combatientes; que si tú sufriste ante el enemigo, también la ciudad en que arribas sufrió; como te lo demuestra esas huellas trágicas dejadas por los negros pajarracos alemanes e italianos. Comportate, pues, en ella como bueno. No agregues al dolor de la ciudad, el que tú le puedes producir con tu conducta, si ella no tiene el sello de seriedad y cordura que corresponde a los que padecen.

Ya sé, camarada, que eres joven, y, como tal, ávido del goce de la vida.

Mas no olvides que luchas por un mundo mejor y que en ti se hallan fijos los ojos de los que de ti esperan liberación. ¿Y cómo podrás esperarla si tú los oprimies?

No olvides que luchas por dar a tu Patria y aun a la Humanidad entera una justicia y un orden nuevo. ¿Y cómo podrás creer en ti si tú no eres justiciero y ordenado?

No olvides que luchas por acabar con los privilegios y las castas y que mal podrá creer en ti quien te vea creando nuevas castas y exigiendo privilegios.

Camarada marino: Que tu paso por las ciudades donde vivas o donde arribes sea una bandera que tremole al viento y en la que todo ciudadano pueda ver una conducta intachable que le haga amar y esperar con ansia ese mundo de justicia social por cuya conquista hoy tú luchas y ellos padecen.

F. NOREÑA

(Continuación)

4. Estaciones de tiro secundario y antiaéreo.—Todos estos puestos resultan poco adecuados también para la protección mediante cierre hermético, de biendo recurrirse por consiguiente a la sola protección de caretas y trajes protectores.

5. Torre de mando.—Requiere la protección máxima contra gases; pero se tropieza con dificultades para su realización. Las aberturas de observación han de ser necesariamente estrechas para aminorar el peligro que supone la metralla y con ello se dificulta la rápida expulsión del gas que penetra en el recinto.

6. Cámaras de máquinas.—Deben protegerse todo lo posible contra la entrada de gases, instalando los equipos de purificación y renovación de aire y además un equipo refrigerante.

7. Cámaras de calderas.—El problema se presenta aquí en muy distinta manera, puesto que no se puede interrumpir la alimentación de aire a los hogares.

Cabe prever una de las dos siguientes soluciones: a) Servir el aire exterior a los hogares directamente, mediante conductos impermeables a los gases.

En tal forma podrían adoptarse los procedimientos a) y b) expuestos para mantener el local libre de gases. b) Disponer las cosas de suerte que el personal pueda realizar todas las labores del departamento desde cámaras impermeables a los gases.

Es el departamento que en la actualidad resulta más difícil de proteger contra los gases, pues se decreta para ello realizar, en

general, transformaciones muy importantes.

8. Servicios de transmisión de órdenes e informaciones.—En razón de su gran transcendencia deben protegerse todos los puestos afectados a estos servicios, si bien los de cubierta admiten muy dudosa protección. Las estaciones radiotelegráficas deben ir dotadas de cierre hermético temporal, como protección mínima que en muchos casos se podrá reforzar mediante otros recursos.

Organización.—Expuestos los recursos materiales utilizables para la defensa contra los gases de guerra, estudiemos ahora el aspecto referente a la organización. Reconocido de antemano que no es posible extender a todo el personal de a bordo, la protección suficiente contra los gases nocivos, habrá que proveer a una buena parte de caretas y ropas especiales. Es absolutamente indiscutible que el rendimiento del individuo decrece al colocarse la careta protectora, si bien no es fácil determinar la cuantía de tal disminución, puesto que actúan factores tanto físicos como morales.

Indudablemente se conseguirá, mediante ejercicios frecuentes, aminorar esta influencia perjudicial sobre el individuo; pero es también seguro que nadie rendirá el límite de su capacidad bajo la acción de tal artefacto. Esto mismo puede repetirse respecto de las ropas protectoras especiales, sobre todo para casos de trabajo a alta temperatura. Es de prever que también el cierre hermético de los departamentos, en particular de los de muy limitada cubicación, tendrá su influencia deprimente, aunque menos marcada, sobre el personal, muy en particular cuando al pequeño espacio se una la ausencia de instalación refrigerante.

De lo que queda expuesto se ha de deducir que, tan pronto como un barco de guerra pone en función sus recursos de protección contra gases, disminuye su capacidad combativa. En tales condiciones, el dar la señal de alarma de «gas», supone una gran responsabilidad, que debe asumir el comandante de la unidad; él, personalmente, sin delegar tal facultad, debe dar la orden para que se circule la señal convenida de alarma. En cuanto a la organización interior del buque para la protección contra los gases, tratándose de servicio que afecta a todos los departamentos, debe ser responsable el segundo comandante, o quien haga sus veces, teniendo a sus órdenes los equipos de revisión y reparación de escape y dispositivos de todo género y, en general, cuantos elementos colaboren al buen éxito de la defensa contra gases.

En cuanto a la forma que habrá de adoptar la señal de alarma, es cuestión a resolver en cada clase de barco, teniendo en cuenta las condiciones particulares que concurren.

Veamos ahora qué norma de conjunto se ha de seguir cuando llegue un ataque por gases. Tan pronto como en cualquier puesto se observe la presencia de ga-

## Nuestro apoyo a los Comisarios Políticos

Poco es lo que se ha escrito y aconsejado—dada la importancia que tiene—sobre tema tan importante en la actualidad.

El Comisario Político, es por excelencia el alma de toda unidad armada. El es, quien orienta políticamente la buena organización, disciplina y moral en toda unidad que directa o indirectamente esté relacionada con el combate. Es la cabeza directora de un núcleo de personal más o menos numeroso. Es quien une en una ideología a los combatientes de todas las teorías. El, lleva la armonía a todos los rincones de la unidad, haciendo para esto una labor de captación ideológica exclusivamente antifascista que nos permite olvidarnos de nuestra propia manera de pensar para estar estrechamente ligados a nuestros compañeros ya sean del Partido u organización más diferentes dentro del terreno del Frente Popular. Es una labor gigantesca la del Comisario Político a la cual debemos de prestar toda nuestra ayuda los que verdaderamente tengamos una concepción clara del momento.

Y asimismo, debemos de guiar por estos derroteros a todos aquellos que con nosotros combaten por las libertades populares. Nosotros todos sin distinción de categorías—ya que para esto no deben de existir—nos tenemos que crear la obligación de proteger al Comisario de los ataques que consciente o inconscientemente le sean dirigidos. A los que inconscientemente hacen esta labor tan perjudicial, nosotros somos los encargados de dirigirlos por otra senda, de hacerles comprender lo que representa el Comisario en nuestra unidad. Y a los que conscientemente tratan de crear un ambiente viciado alrededor de sus compañeros, en contra del Comisario, debemos de tratarlos sin ningún género de consideraciones ya que su labor al ser dirigida contra el Comisario, es en contra de la unidad y por lo tanto en contra de nuestra República.

## Inconsciencia suicida

(Viene de la 4.ª página)

mero de barcos que, salen y cometido a cumplir? Hay que terminar de una vez para siempre con la charlatanería indiscreta; va directamente contra nuestra propia vida y la de los buques a nosotros confiados. La pernicioso teoría de «si no lo hago yo, lo hará otro» hay que cambiarla por otra formada en la idea de que si nosotros sabemos callar, el enemigo no se enterará. Abstenirse en lo posible de hacer comentarios sobre asuntos del servicio, aún en el seno de la propia familia, un componente de la cual, puede comentando en la cola o en el taller, pasando así a generalizarse.

Muy al contrario de toda esta labor «divulgadora», debemos ser la más formidable policía de la Base y Flota de aquellos desaprensivos compañeros que, bien por no tener la suficiente cordura que requieren los momentos que vive nuestra patria, o bien por hallarse bajo los efectos del alcohol puedan incurrir en la antedicha charlatanería; y a estos individuos entregarlos a las autoridades que proceda, pues causan gran daño a la República.

Así es que camaradas: se sirve a la causa del pueblo guardando la más impenetrable reserva en asuntos de guerra o que puedan influir en la guerra y de los cuales estemos enterados y vigilando a nuestro alrededor para que todo el mundo cumpla esta consigna; pensad que cuando reveleis un asunto de guerra, a lo mejor estais firmando la sentencia de muerte de cientos de compañeros entre los cuales podéis estar vosotros mismos.

GUTIERREZ CAMPOS

TODO NUESTRO APOYO Y COLABORACION PARA EL COMISARIO DE NUESTRA DEFENDENCIA O UNIDAD.

LOZAR







**Marino leal: Con el mismo interés que a bordo de tu barco oteas**

## El Mundo y nosotros

La situación internacional se pone cada día más grave, las potencias fascistas, con su desfachatez desafían al Mundo, y el Mundo, que se deja llevar por su miedo a la guerra, les hace el juego. ¿Pero es cierto que Francia e Inglaterra le tienen miedo a Alemania e Italia? Yo creo que no, pero es que estas naciones no están preparadas para la guerra, y no están preparadas porque se han pasado unos años creyendo en la seguridad de los tratados internacionales, tratados que sólo han servido para los países democráticos, para los países honrados, para los países en que su diplomacia estaba respaldada por un pueblo al que había que rendirle cuentas de las malas o buenas actuaciones de la política extranjera, pero en los países totalitarios, en las naciones en que sus dirigentes son dictadores, los convenios firmados sólo tienen el valor de lo que puede representar el papel en su venta intrínseca, y si no ¿por qué Alemania armó a Renania? ¿por qué Italia se apoderó de Abisinia? ¿por qué la farsa de la No Intervención, que aún no habían terminado de firmar, cuando empezó de lleno el envío de hombres y armas a nuestros enemigos? Alemania exige que se le devuelvan sus colonias, es decir, las colonias que perdió en la guerra europea y las pide con el apoyo cínico de Italia, que fué la más beneficiada en el reparto. ¿Que se fije en Fiume! Un buen Arsenal y la mejor fábrica de torpedos de Europa, ¿de quién era antes de la conflagración mundial? Pero está visto que lo que ellos quieren no son las colonias, tienen la seguridad que no se las darán; necesitan la guerra, y la necesitan cuanto antes, ellas saben que no tienen dinero. Italia, con el excesivo gasto de Abisinia, tuvo que recoger el oro de las familias italianas, y Alemania todo lo ha sacrificado a la preparación guerrera, sus productos de exportación son casi nulos, no tiene materias primas, no tiene alimentos de verdadera nutrición y los únicos a base de cereales que recibe, los importa de Rusia.

Por todo esto, les conviene tanto a los países totalitarios europeos como a los demócratas que pase un poco tiempo, cada uno de ellos por su interés personal, los fascistas con el Comité de No Intervención procuran las dilaciones; que represente hombres en cantidad para que los traidores de su patria puedan continuar sus ofensivas en las tierras de Levante y tomar posiciones para el futuro con vistas al ataque a Francia por los Pirineos. Francia se da cuenta de ello; quisiera momentáneamente parar las manipulaciones fascistas en su territorio, pero Inglaterra no está dispuesta, lo dice mister Edén cada vez que habla. Habéis leído sus contestaciones a Atile con motivo del hundimiento del buque «Jean Weems». ¿Si

**el horizonte en busca del enemigo, así debes hacerlo cuando estés desembarcado**

## ARSENALES Y FACTORIAS

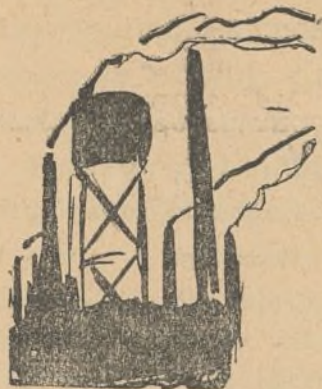
Algunos queridos amigos de estos Departamentos, nos hablaban hace días de la escasa estimación que sentimos los demás, al esfuerzo que realizan abnegados camaradas que ponen en su trabajo su máximo rendimiento.

Es verdad. Hay muchos afortunadamente que ponen su voluntad, su esfuerzo y su sacrificio al servicio de la guerra, y las veinticuatro horas del día las darían con toda el alma a la causa que defendemos.

Hay más; hay muchos compañeros que no comen y sin embargo, se agotan en el trabajo sin pronunciar una queja. Hay camaradas, cuyo trabajo es inestimable y cobran nueve pesetas y diez cuando más, como jornal, en jornada que rebasa casi siempre la jornada más corriente.

Hemos visto compañeras en servicios de explosivos, minadas por esos ácidos que matan nuestra salud...

Todo esto, que enaltece y



merece homenaje, se ofrece como contraste de otro ejemplo que denigra, que avergüenza y nos subleva a todos cuantos sentimos la fe invariable y firme en los destinos de España.

Nos referimos a todos esos cobardes, falsos y sinvergüenzas, que a la sombra de los buenos sabotean nuestra obra.

Los hay, sí; que para no exponerse, inventan las reparaciones y si habrían de durar éstas un mes, hacen que duren dos, o cuatro, o seis, o un año, o más...

No se moleste nadie que esto que decimos que es de altos y bajos, porque a nadie nos diri-

## CON SOLO GANAR LA GUERRA...

Nada más y nada menos, la revolución más formidable y positiva se habrá operado en el mundo; porque, claro, con sólo ganar la guerra, una serie de hechos objetivos, tangibles, quedarían afirmados y afirmando todo un orden

ellos protegen a sus navios fuera de las tres millas jurisdiccionales, ¿por qué dicen que tienen la seguridad que se han de repetir las agresiones? ¿Es que sabiendo de quién proceden no las pueden cortar? Si, las cortarían cuando quisieran, pero sabe que cuando lo intente, tendrá la guerra y ella no está preparada; pero que lo piensen bien los países democráticos. La España republicana, a quien ellos sacrifican, no será fascista, y no lo será, si todos, como un solo hombre, luchan por su Libertad y por su engrandecimiento. Puede ser que cuando ellos se encuentren en condiciones para la guerra les sea más difícil vencer a sus enemigos; lo que ahora se podría hacer en un par de meses, limitándose sólo a nuestro país, después será cosa del tiempo que dure el petróleo en las Bases fascistas, que a lo mejor es más de lo que nos figuramos.

Salvador RUIZ  
Comisario político del «Miranda»

## MADRID SALUDA A LA FLOTA

El Comisario general de la Flota y Base Naval, envió, con motivo del aniversario de la defensa heroica de Madrid, un telegrama dirigido al alcalde de la villa invicta, sumándose al homenaje de admiración que la España leal ha testimoniado a la capital de la República. El pueblo de Madrid, por medio de su más genuina representación popular, el alcalde, ha contestado a nuestro Comisario general, enviándole el siguiente expresivo telegrama:

«Alcalde de Madrid a Comisario general Flota y Base Cartagena.—Agradezco emocionado el caluroso saludo en nombre de nuestra Flota y a mi vez felicito a los marineros y demás fuerzas de su Comisariado por sus constantes pruebas de heroísmo, que contribuirán de modo extraordinario al pronto triunfo de nuestra Causa. Saludos.—HENCHE».

gimos, pero ¿quién se atreverá a negarnos esta verdad? ¿Quién se atreverá a negar que en el Arsenal y en la Construcción y en los propios barcos, junto a hombres magníficos que lo dan todo, hay quienes no dan más que egoísmo, cobardía y negación al sacrificio absoluto que hoy exige la República?

Cuando ven salir la Flota, debiera de revolverse la conciencia a mucha gente, porque, indudablemente, a su falta de abnegación se debe el que nuestra Flota no lleve todo el poder que podía y debía tener.

Mucha justicia hay que hacer a queridos compañeros, que además de todo su esfuerzo darían con gusto su vida por la causa de la independencia y la libertad de España; pero cuánta justicia habría que hacer también, a cuantos, taimada y cobardemente, niegan ese sacrificio, si quiera sea, a lo mejor, los que se jactan de tal sacrificio, sin que se vean los hechos.

ble, con ser feliz, so pena de dejar de ser hombre; en realidad; por esa felicidad ya sería el hombre limitado, un infeliz, como dice nuestro pueblo.

Por eso nosotros, aún jóvenes, para conquistar esa categoría humana a que aludimos, no sólo, claro está, para nosotros, sino para todos los hombres, declaramos serena y altivamente, sin demagogia, sin truculencia, allí donde el pueblo español, del que lo esperamos todo, nos diga a través de sus órganos de expresión democrática, allí donde nos diga el Gobierno español que es hoy algo mucho más importante que un Gobierno.

Y de una manera general, por fin, debemos excluir de nosotros, como forma de actuación, todo cuanto no sea un sentido de estricta, rigurosa y concretísima responsabilidad, exigida y defendida, simultáneamente, como una necesidad y una garantía: Una garantía, la que significa poder apelar a esta responsabilidad, cuando algo o alguien pretenda actuar fuera de ella. La necesidad ha de actuar en nombre de algo más importante que nuestro propio, personal y exclusivo criterio.

Así, con una responsabilidad serena y una consciente y voluntaria disciplina, debemos colaborar con nuestro pueblo a ganar la guerra, a conquistar por ese único hecho, sólo y sencillamente: el hombre.

J. PRIETO

## Inconsciencia suicida

Existe por parte de un sector de la Flota, una inconsciente despreocupación por ciertas facetas de la guerra; inconsciencia que se manifiesta claramente en actos que no resultan ciertamente muy beneficiosos para la causa por la cual luchamos. Así, por ejemplo, se da el caso de que, apenas llega a nuestros oídos una noticia, que sabemos que aún no es del dominio público, o que por su carácter está destinada a no serlo y cuyo conocimiento podía interesar al enemigo, parece como si nuestra vanidad de personas «enteradas» se sintiese satisfecha confiando lo que debiera ser un secreto, al primer transeunte que nos dé los buenos días; sabemos que el enemigo tiene movilizado un ejército enorme de espías, y nosotros no nos paramos nunca a averiguar qué clase de individuo nos pregunta o nos escucha. Si es un espía, ya ha obtenido gratuitamente un dato de mayor o menor importancia; si no lo es, se apresurará a contarlo entre sus amigos, uno de los cuales puede ser fascista, el cual procurará por todos los medios a su alcance, hacer llegar el informe al enemigo. Este espionaje es de una extraordinaria importancia para el enemigo, sobre todo, cuando los datos que obtiene se refieren a proyectos de ofensivas, bombardeos, salidas a la mar, estado de material, convoyes en ruta, etcétera. Resultando de una enorme desventaja el que el enemigo conozca de antemano nuestro pensamiento, pues todos sabemos que, uno de los factores principales de la guerra, es la sorpresa.

En la penúltima salida de la Flota, se dió el caso de que toda la población civil de Cartagena y alrededores conocían esta salida, cometido de la misma y número de unidades que aproximadamente saldrían a la mar, algunos con mejores detalles que las dotaciones de los mismos barcos; no cabe duda de que estos datos habían salido de los componentes de la Flota. ¿No es esto una vergüenza, camaradas? ¿Es que creéis que cuando una cosa es conocida públicamente en Cartagena, no la conocen también los facciosos? No comprendéis que el enemigo, apercibido, puede atacarnos traidoramente con todas las ventajas que supone conocer nuestro rumbo, nú-

(Sigue en 2.ª página)